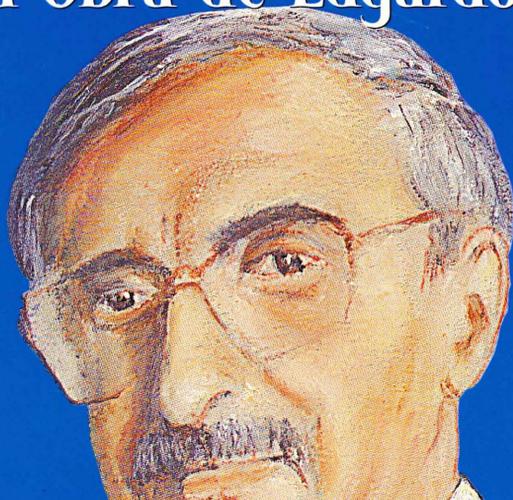
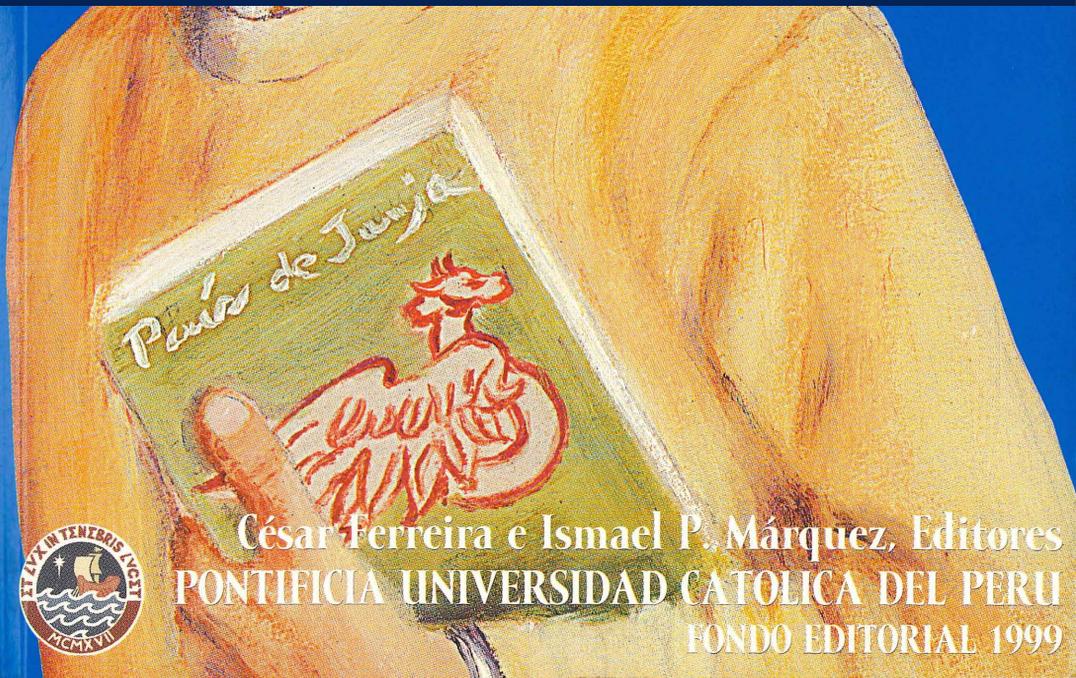


DE LO ANDINO A LO UNIVERSAL

La Obra de Edgardo Rivera Martínez



Capítulo 25



César Ferreira e Ismael P. Márquez, Editores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

FONDO EDITORIAL 1999



Primera edición: marzo de 1999

Cubierta: Dixie Ann Márquez y Michael Steele

De lo andino a lo universal. La obra de Edgardo Rivera Martínez.

Copyright © 1999 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, Cuadra 18 San Miguel. Lima, Perú.
Telfs. 460-0872 - 460-2291 y 460-2872 Anexos 220 y 356

Derechos reservados

ISBN 9972-42-157-0

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú - Printed in Peru

EL PAÍS DE JAUJA

Marco Martos

Aunque Edgardo Rivera había publicado un pequeño volumen de cuentos de notable factura, *El unicornio*, en 1963, no fue conocido por la crítica sino hasta 1974, cuando editó *El visitante*, un relato de los llamados de atmósfera que describía en todos sus repliegues la opresiva relación entre una pareja y un ocasional contertulio. La ambigüedad de los sentimientos, la confusión de propósitos junto a la presencia de lo imprevisible están descritos con pluma maestra.

Después Rivera Martínez fue sumando una serie de pequeños libros que ya le valieron la aceptación unánime de lectores y comentaristas como *Azurita* en 1978, *Historia de Cifar y de Camilo* en 1981, *Angel de Ocongate y otros cuentos* en 1986.

Ahora Edgardo Rivera Martínez nos entrega *País de Jauja* (Lima. La voz ediciones: 1993); una de las más hermosas novelas de los últimos años y el primer relato en el Perú que alude a la formación del artista. Los antecedentes los encontramos más bien en la tradición inglesa.

En 1914 James Joyce había escrito *Retrato del artista adolescente* y en 1940 Dylan Thomas publicó *Retrato del artista cachorro*. Ambos textos de diferente manera abordan la problemática del joven que da sus primeros pasos literarios y fueron escritos en lo que podemos lla-

mar la joven adultez de los dos escritores. En cambio, el libro de Rivera Martínez ha sido meditado durante dos décadas, aunque ha sido escrito en un período relativamente corto, dos años, según confidencia pública del propio autor.

Con prosa morosa y muy bien cuidada, Edgardo Rivera Martínez nos entrega una ficción donde en poco más de quinientas páginas aparece una porción importante de la Jauja de los años cuarenta que era un lugar donde convergían personas de distintas partes del Perú y del extranjero con el propósito de encontrar cura a sus males, principalmente pulmonares.

La novela, sin embargo, está lejos de parecerse a *La montaña mágica* de Thomas Mann, quien desarrolla su monumental relato refiriendo lo que ocurre en un sanatorio situado en la alta montaña. La escritura de Rivera Martínez se centra en las relaciones, los pensamientos, las peripecias de un adolescente con vocación artística que duda entre la música y la literatura, que ama profundamente a las personas de su entorno familiar y que empieza a sentir aquello que se llama la dulce garrá del amor.

Desde el punto de vista del pensamiento la novela de Edgardo Rivera Martínez se relaciona con la rica tradición que en la literatura tiene sus representantes en Garcilaso, Alegría, Arguedas y Vallejo. Según ella los peruanos nos enriquecemos con este encuentro entre culturas disímiles. Este pensamiento que no cabe sino llamar progresista, contrasta vivamente con aquel otro racista que en su momento enarbolaron personajes como Clemente Palma o Ventura García Calderón.

Desde el ángulo que más interesa al lector, la novela de Edgardo Rivera Martínez cautiva por la variedad de situaciones, la penetración en la psicología de los personajes, el lirismo de algunos pasajes, el humor, la gracia para resolver situaciones, y, finalmente, como queda dicho, un manejo diestro y terso del lenguaje.

(*El Peruano*, 13 de octubre de 1993)